

## Festival de Acuario 2026

### Una Luz que brilla en la oscuridad

Es sin duda evidente para todas las personas de buena voluntad que vivimos tiempos de transición. El primer ministro canadiense, Mark Carney, declaró que el orden establecido en el mundo de la posguerra se ha quebrado. Aún no ha surgido un nuevo orden, con una ética práctica expresada en leyes y principios que rijan los asuntos humanos.

Nuestro trabajo con la meditación de luna llena durante este período de transición consiste, en primer lugar, en identificarnos en el plano mental como un solo grupo en conciencia, y luego, como grupo, en acercarnos a la luz de la Jerarquía. Elevarnos hacia esta luz superior nos ayuda a observar la disrupción y el caos en la humanidad desde la perspectiva del Plan y de las energías entrantes de la Era de Acuario.

Comencemos reconociendo la presencia de todo lo que es bueno y elevador en el pensamiento y en la actividad humana en este momento. En medio de tanto miedo e incertidumbre en el mundo, existe la sensación de que esta bondad fundamental se está fortaleciendo y volviéndose más sólida, más anclada y más sentida desde el corazón. Nuestra tarea es ver esta luz dentro de la mente humana fusionándose con la luz superior de los Grandes Seres en el lado interno de la vida. Juntos, al acercarnos al momento de la luna llena de Acuario, sintamos con nuestra imaginación e intuición los impulsos Iluminados, Amorosos y llenos del Propósito de la Divinidad, tal como irradian desde Shamballa, a través de la Jerarquía, y alcanzan la conciencia de la humanidad.

Y ahora, hagamos una pausa por un momento de quietud alerta.

*Conozco, oh Señor de Vida y Amor, la necesidad.  
Conmueve nuevamente con amor mi corazón,  
para que también yo pueda amar y dar.*

Una de las cosas que tratamos de hacer en este trabajo de luna llena es ejercitar el ojo de la visión grupal, contemplando la conciencia de la humanidad desde la perspectiva de la evolución (lo que se considera el Plan de Dios para la humanidad). El desafío consiste en hacerlo como un ejercicio grupal: un grupo que incluye a todos los que meditan como un acto de servicio, buscando sostener y nutrir la elevación y la transformación de la mente y el corazón humanos. En un sentido acuariano, este es el trabajo de servicio mediante la irradiación de las aguas de la vida.

Cada mes nuestra visión se ve condicionada por la cualidad de luz que proviene de la constelación que influye al Sol. Se dice que la luz acuariana está siempre presente, aunque por lo general no la vemos, o más bien no advertimos su presencia. Alice Bailey la describe así: **la Luz que brilla sobre la Tierra, a través del mar**. Para ayudarnos con esta imagen se nos dice:

*Esta es la luz que siempre brilla dentro de la oscuridad, limpiando con sus rayos sanadores lo que debe purificarse. [EA, 330]*

Una luz que siempre está brillando en la oscuridad, purificando y sanando antiguos hábitos de separatividad que viven dentro de todos nosotros. Ya está allí, pero no la vemos; y hasta que no la veamos, no podremos trabajar con ella. Principios y procesos de purificación, limpieza y sanación impulsan todo verdadero desarrollo humano, incluso — o podríamos decir, *especialmente*— en tiempos difíciles como estos. Nuestra tarea es reconocerlos, verlos actuando dentro de nosotros mismos y en nuestras comunidades, de modo que los desvelemos y revelemos su presencia en todas las realidades prácticas de los asuntos humanos. El don de Acuario son estas energías limpiadoras, purificadoras y restauradoras que hoy fluyen a través de pensadores y planificadores visionarios en todos los campos de actividad; y que también fluyen a través de los más humildes de buena voluntad en todas las tierras.

La nota clave para la meditación en Acuario es: «***Soy Agua de vida, vertida para los hombres sedientos***», pero este no es un signo de agua. Acuario es un signo de aire. Su influencia es intangible, penetrante, y alcanza cada aspecto de nuestro ser y cada área de la vida. Como signo de aire, Acuario condiciona la ecología del pensamiento, el clima del pensar, y se encuentra en las grandes ideas que fluyen a través de todas las disciplinas y campos de actividad; así como se encuentra en el espíritu cada vez más profundo de amor, autenticidad y encarnación que fluye a través de las relaciones.

Quizás hoy podríamos decir que las grandes ideas acuarianas que circulan por la mente colectiva reflejan tanto las potencias evolutivas del signo como las potencias involutivas. En la rueda revertida del zodiaco, estas ideas llevan nuestra comprensión de la unidad, la totalidad y la integración a cada área de la vida. En el lado involutivo, el énfasis en la separación, la división, la competencia y el miedo se agudiza en Acuario. Mientras que la nota clave para los discípulos enfatiza las abundantes aguas de vida que limpian, purifican y satisfacen una sed espiritual; el deseo en la forma, la sed física y astral, pone de relieve la nota clave acuariana para aquellos identificados con el yo separado: «Y el Verbo dijo: Que el deseo en la forma rija». Ambos aspectos de Acuario están hoy fuertemente presentes en el mundo.

Meditar sobre los potenciales superiores de Acuario es meditar sobre una de las frases más esotéricas utilizadas por Cristo: *Vida más abundante*. Podemos percibir algo de la vitalidad de la vida en momentos especiales, quizá cuando estamos en la naturaleza, o durante una experiencia intuitiva culminante. Es esta vida abundante la que Acuario aporta a la experiencia humana: el sentido de la vida fluyendo a través de nosotros, especialmente a través de nuestro pensamiento y comprensión. Esta es la luz que purifica, sana y disuelve todas las resistencias a las leyes del alma. Nuestras mentes tienen sed de esta aprehensión directa de la vida en su riqueza, belleza y frescura, aunque esa sed sea apenas consciente. Esto es especialmente cierto en nuestro tiempo, cuando el materialismo es tan omnipresente y cuando la mayoría de nosotros hemos sido tan bien educados y entrenados en el uso de la mente crítica y racional.

Acuario nos brinda una experiencia mental de ser movidos y elevados, de modo que podamos contemplar la vida y todos los acontecimientos desde una perspectiva superior. Esto es lo que el énfasis en el pensamiento sistémico y el estudio de las ecologías y los entornos ha hecho por nosotros como especie: nos ha mostrado sistemas completos y, cuando se realiza bien, trae consigo una luz sanadora que nos permite ver tanto la belleza subyacente en el mundo, en todas sus complejas diversidades, como las presiones reales del mundo derivadas de antiguos hábitos separativos. Si no logramos ver algo del «*el Amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época*», actuando en el mundo, seremos derrotados al tomar conciencia del papel que «el deseo en la forma» desempeña en el mundo. Acuario nos muestra la dirección de la vida y evoca un sentido de lealtad y responsabilidad hacia esa dirección. A medida que las aguas de vida fluyen, tocan cada unidad, produciendo un despertar con propósito y voluntad de compromiso. Penetran en todos los poros de nuestra sustancia, llevando luz a los lugares oscuros, sanando, purificando y limpiando.

Siguiendo lo ocurrido tras el Cónclave Jerárquico del año pasado, y durante los próximos meses que nos conducen hacia la Semana del Festival del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en diciembre, podemos imaginar estas aguas de vida fluyendo más abundantemente a través de los campos del pensamiento humano año tras año, década tras década. Con cada gran oleada de Vida hay un nuevo flujo de inspiración. Y con la inspiración llega el sabor de la alegría: alegría de estar vivos y, sobre todo, alegría en el sentido de estar en el fluir, de una entusiasta anticipación de un futuro presentido, de saber que a través de tu propia vida y la vida de aquellos cercanos a ti y de todos los que te rodean, el futuro está tomando forma. Aquello que ha sido temido en el interior, el sentido oculto de lo sagrado, comienza a incorporarse al todo que despierta - visto por lo que es, sin apego emocional, y bienvenido como parte del proceso de transformación.

En los escritos de Alice Bailey, el tema más conocido respecto a este signo es el *servicio*. El acuario se siente naturalmente inclinado hacia el servicio; la cuestión es: ¿servicio a qué o a quién? En el nivel más simple, nuestras vidas pueden tratarse de servir al crecimiento y desarrollo de la personalidad, o bien pueden tratarse de servir al bien común, a la humanidad y a la Tierra. Recordemos que aquí no estamos pensando tanto en nuestras creencias o intenciones, ni en la imagen que mostramos ante el mundo. Hay servicio genuino y hay un servicio meramente de palabra. ¿Dónde encuentra expresión la vida que fluye a través de nosotros? ¿Tiende a fluir por canales que alimentan la separación, el materialismo y el miedo —fortalece dogmas y doctrinas que dividen— o fluye por canales que fomentan la buena voluntad en los demás y, en última instancia, elevan la calidad y profundidad de las relaciones - el bien del todo?

El servicio acuario en su expresión más madura es una manifestación natural de un corazón amoroso y una mente inteligente. Una manifestación natural: en otras palabras, la vida fluye hacia afuera para responder a la necesidad sin ningún sentido de disminución en quien sirve; de hecho, sin ningún sentido del servidor en absoluto. Hay una transparencia en el servicio acuario iluminado. El verdadero acuario puede utilizar la personalidad como un vehículo de servicio, sin identificarse con la personalidad. Esto

significa que el desapego y la impersonalidad, el cuidado del propio equilibrio y del propio «centro», se han convertido en una parte natural del impulso de servir.

La Ley del Servicio es una de las leyes primarias que rigen la vida del alma y determinan su carácter. La imagen basada en la personalidad para Acuario es la de una persona que lleva un cántaro o jarrón de agua. Del cántaro el agua fluye para nutrir la vida. Es la imagen de un jardinero regando las plantas. A veces el cántaro se lleva en los brazos, a veces sobre un hombro. De cualquier modo, es una carga, porque el agua es muy pesada. Cuando el cántaro está lleno, es un esfuerzo —y en la imagen acuariana el cántaro está siempre lleno, nunca se vacía. Esta imagen basada en la personalidad nos recuerda que la memoria colectiva de la espiritualidad, el crecimiento y el desarrollo está centrada en el sacrificio, el dolor, la renuncia y la represión. La espiritualidad requiere trabajo y es casi como si el servicio fuera contra nuestra naturaleza.

Sin embargo, la imagen para la Ley del Servicio —la propia imagen del Alma para Acuario— es sutilmente diferente. El portador de agua ahora lleva el cántaro, perfectamente equilibrado, sobre la cabeza. Esta es una imagen de aplomo, equilibrio y liviandad. El servicio se ha vuelto natural. El agua fluye sin artificio ni esfuerzo. Los estudiantes de la filosofía esotérica comprenden esto como una imagen de la tensión correcta. Alice Bailey escribe:

*El cántaro de agua sobre los hombros significa la obligación de servir. No es fácil servir. Recientemente el ser humano comienza a aprender a servir. El cántaro de agua sobre la cabeza del hombre, que ha permanecido en la cruz del sacrificio durante tanto tiempo, que tal posición ha llegado a ser para él perfectamente natural, indica que la cruz que lo ha sostenido también durante tanto tiempo, ha desaparecido. El hombre con el cántaro sobre la cabeza indica aplomo, ecuanimidad y equilibrio. [EP II, p. 120]*

Al contemplar el campo mental de la humanidad en este momento, creo que podemos ver que ambas dinámicas del servicio están llenas de vida y vitalidad. Están aquellos millones de individuos cuya vida consiste en aprender a servir mediante la rendición y el abandono de la intensidad de su identidad personal, luchando con el impulso de servir y ser útiles; y luego están aquellos que ejemplifican la Ley del Servicio, que sirven con facilidad y con una libertad transparente respecto de toda agenda personal y de sus propias necesidades. A medida que los años y las generaciones se desenvuelvan, las culturas y civilizaciones girarán cada vez más en torno a estos nuevos exponentes del servicio. El aplomo y la facilidad serán lo que permitirá que fluyan la alegría y la belleza, incluso en tiempos de dificultad.

Hablamos tanto en el mundo de hoy acerca de un camino de transformación. El servicio es la clave de ese camino. Alice Bailey escribe acerca de una “*actividad superficial y egoísta, que se transforma en profunda e intensa intención de actuar en nombre de la Jerarquía*”. [Astrología Esotérica, p. 135]

Este es un signo de agencia, de acción. ¡Acuario puede generar una gran cantidad de actividad afanosa! El camino de desarrollo avanza desde la actividad superficial, una vida

exterior ocupada de compromisos sociales o proyectos de poca significación, hacia una vida de acción motivada por un rico alineamiento interior con las corrientes evolutivas de la vida. A medida que la energía madura, puede volverse menos agitada y más concentrada e irradiadora interiormente —o puede seguir pareciendo a los demás una vida ocupada y constantemente activa—, pero habrá esta creciente concentración en proyectos claramente útiles, y habrá este aplomo interior, de modo que, aunque la actividad sea externa, el foco de la conciencia permanezca desapegado y “por encima del tumulto”.

Se nos aconseja considerar el día de la luna llena como un “día de salvaguardia”. Escribiendo en 1936 y 1937, el Tibetano habla de esto como un día en el que podemos olvidarnos de nosotros mismos como servidores individuales, y como grupo, para poder centrarnos en el “*servicio de alcanzar, contener y mantener fuerza para el resto de la humanidad*”. Un grupo que mantiene un día de salvaguardia puede ser concebido como *guardianes*: protegiendo la sacralidad del alineamiento interno de todo el ruido externo de nuestras vidas y de la vida de la humanidad, proporcionando un círculo de protección para este trabajo de “alcanzar, contener y mantener”. Aunque en este pasaje el Tibetano está escribiendo sobre Tauro y el festival de Wesak, cuando se nos pide mantener el alineamiento más profundo del año, cada día de luna llena, incluida esta luna llena de Acuario, puede ser abordado con el mismo espíritu. DK se refiere a ello como “*el servicio llevado a cabo enteramente en los niveles esotéricos, olvidándose totalmente de sí mismos, a fin de recordar a la humanidad y su necesidad ... dos pensamientos deben mantener nuestra constante atención -la necesidad de nuestros semejantes y la de proporcionar un canal grupal por el cual las fuerzas espirituales puedan afluir a través del cuerpo de la humanidad, bajo la guía experta de los miembros elegidos de la Jerarquía.*” [EPII, 687]

Mantener el alineamiento como grupo durante los cinco días de cada festival de luna llena es un *dharma* y una responsabilidad que se le ha dado al grupo de estudiantes de los escritos de Alice Bailey. Otros grupos esotéricos de otras tradiciones espirituales tienen otras tareas, otras responsabilidades, pero una de nuestras tareas principales es este acto mensual de alineamiento y servicio mediante la radiación.

Y así, a la luz de Acuario, mientras nos preparamos para entrar en el momento más sagrado de alineamiento grupal, que podamos tocar y ser tocados por la Ley del Servicio y por esas abundantes aguas de vida que están siendo vertidas en este tiempo para saciar la sed espiritual en el corazón de la conciencia de la humanidad. Irradiaremos estas aguas vivificadoras hacia la humanidad mediante nuestro uso compartido de la Gran Invocación al final de la meditación.